

beldes, han hecho las cuatro últimas leguas de la jornada de hoy en tres horas.

Todo lo que ruego á V. E. se sirva elevar á conocimiento de S. M. la Reina (Q. D. G.) Dios guarde á V. E. muchos años. Astorga 11 de Abril de 1846.
=Excmo. Sr.=José de la Concha.

La misma gaceta contiene los reales decretos fecha del 12, por los cuales S. M. se ha servido nombrar para Ministro de la Guerra al teniente general D. Laureano Sanz; para Hacienda á D. Alejandro Mon; para Gobernacion á D. Pedro José Pidal; para Gracia y Justicia á D. Joaquin Diaz Canoja.

Habitantes de esta provincia: ya veis en cuan pocos días la fuerza y el prestigio del Trono constitucional han pulverizado las esperanzas

que unos pocos ilusos pudieron concebir de renovar en España las perdidas vacantes: unos cuantos centenares de soldados seducidos osaron levantar la bandera de rebelion, y el leal ejército, la mayoría sensata de la Nacion y la firmeza del Gobierno y sus autoridades han sofocado con su imponente actitud tan descabellados planes: el Trono y las instituciones se hallan cimentados sobre bases sólidas y estables; mas si desgraciadamente aqui se intentase imitar tan ridícula farsa, sepan sus promovedores que velo sobre ellos, y sufriran todas las consecuencias de su imprudencia.—Almería 17 de Abril de 1846.—Joaquin de Vilches.

Imp. de la Viuda de Santamaria.

Boletín Extraordinario

DE LA PROVINCIA DE ALMERIA.

DEL VIERNES 17 DE ABRIL DE 1846.

ARTICULO DE OFICIO.

GOBIERNO POLITICO.

Segun parte dirigido al Sr. Ministro de la Guerra por el Mariscal de campo D. José de la Concha, comandante general de la division expedicionaria de Galicia, desde Benavente en 9 de este mes, resulta:

Que siguiendo aquel general su marcha por Valladolid y Tordesillas, para conseguir el objeto que se le ha encomendado, se le han reunido un batallon de América, otro de la Reina y 300 caballos, situando convenientemente al batallon de Málaga para empezar las operaciones en Galicia, amenazando la retirada á Portugal de los sublevados.

Y por último, que en la reunion de tropas que se ponen á sus órdenes se calmaba la agitacion que pudo hacerse sentir en algunos puntos, conservándose en todas partes la mas completa tranquilidad.

El mismo general D. José de la Concha con fecha del 10 da parte de que el Gefe politico de Lugo, sáha de Villafranca sobre la capital con el batallon de Málaga, 42 individuos de la Guardia civil y los gefes y oficiales presentados de los batallones de Zamora y Gijon, cuya fidelidad y decision encarece.

El Comandante general de Leon, á la cabeza del provincial de Pontevedra, salio en busca de los sublevados, que retrocedieron á Galicia luego que supieron su movimiento.

Los partes de Vigó, Pontevedra, Orense, Ferrol y la Coruña recibidos el 12, todos anunciaban reinar la mas completa tranquilidad.

La gaceta del 13 contiene el parte recibido por extraordinario, á las 4 de la mañana del mismo día, que dice así:

Division expedicionaria de Galicia.—Estado mayor.—Excmo. Sr.: Anuncié á V. E. desde Benavente mi marcha á Villafranca, en la que recibí á poca distancia de aquel punto el parte de que el ex-general Iriarte se hallaba en el pueblo de Santiago Mellor, á una legua de distancia de esta ciudad. Con este motivo hice marchar al coronel de la Reina con cuatro compañías y 150 caballos al pueblo de Quereuelas, con orden terminante de ocupar hoy la villa de Mombuey, suponiendo que tan pronto como los sublevados supiesen mi movimiento en esta direccion, tomarian la de aquel punto.

Yo pernocté con el resto de los dos batallones y un escuadron de Pozuelo, á siete leguas de esta ciudad, y en la mañana de hoy me puse en marcha con aquella fuerza, cuando á poca distancia de la Bañeza recibí un parte de que los sublevados estaban atacando aquel punto. Inmediatamente me puse á la cabeza del escuadron del regimiento de la Reina, y en una

hora me hallé á su vista, coincidiendo mi llegada tan oportunamente que estaban ya capitulando los sitiados. Sin pérdida de tiempo cargué con dos batallas de frente, y mientras otra se dirigía á envolverles por la izquierda. A los pocos momentos se hallaba prisionera toda su infantería, y perseguidos vivamente su poca caballería y los paisanos armados de Villar de Ciervos que iban tambien montados. Continuando la persecucion por mas de dos leguas, fueron cayendo en nuestro poder la mayor parte de los álfilas, quedando solo algunos de los primeros, entre los que iba el ex-general Iriarte, y á los que no era posible dar alcance por la distancia que habian tomado desde el principio de la carga; y viendo yo en extremo cansados los caballos de la Reina, que llevaban 10 leguas, la mayor parte al galope, mandé hacer alto, regresando á esta ciudad.

El resultado de este encuentro ha sido quedar en mi poder 165 prisioneros, entre los cuales está la fuerza toda de las compañías de Zamora y Pontevedra sublevadas en Valencia de D. Juan, con cupro oficiales, la seccion de carabineros que se pronunció en Mombuey, y 41 de los paisanos armados en Villar de Ciervos.

Ademas se han recogido sobre 48 caballos y mulas, todas las armas, mas de 40 lanzas y todos los equipajes. Los insurreccionados han tenido seis heridos y algun muerto: por nuestra parte solo ha habido dos caballos heridos.

Este suceso asegura la tranquilidad de esta provincia; y en su consecuencia, dejando las órdenes convenientes para que estas fuerzas sigan á marchas aceleradas en direccion de Lugo, salgo en este momento en posta para ponerme á la cabeza del batallon de Málaga que debe hallarse sobre aquella ciudad. Dejo en este punto dos compañías para custodia de los prisioneros; y séame permitido, Excmo. Sr., significar á V. E. que todos ellos reconocen su delito, y esperan solo la salvacion de su vida de la clemencia de S. M.; dejándoles por mi parte, mientras llega su soberana resolucion, á disposicion del capitán general de Castilla la Vieja.

Debo manifestar por último á V. E. que estoy sumamente satisfecho de la decision y entusiasmo con que se ha conducido el escuadron de la Reina al mando de los comandantes D. Juan Fernandez de Castro y D. José Ruiz Garcia, así que de mi gefe de estado mayor D. Francisco Garvayo y mi ayudante de campo D. Manuel Enriquez que me acompañaron en la carga: lo estoy de la lealtad y excelente espíritu militar de los batallones de la Reina y América que, á las órdenes del coronel de este último regimiento D. Francisco Lersundi, al saber la proximidad de los re-